

ConVosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2200 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 4 de mayo de 2025

«Que el Señor renueve nuestra condición de ungidos»

El pasado Miércoles Santo se celebró en la catedral de Ciudad Real la Misa Crismal. Se trata de una eucaristía que debería celebrarse en la mañana del Jueves Santo, pero se traslada al miércoles por la dificultad para que participen los sacerdotes el jueves. En la misa se consagra el Crisma (óleo que se usa en el sacramento del Bautismo,

Confirmación y Orden Sacerdotal) y se bendice el óleo de los catecúmenos y el óleo de los enfermos que durante el año se utilizarán en nuestras parroquias. Por esta razón, esta misa tiene un marcado carácter diocesano: toda la Iglesia que peregrina en Ciudad Real ora junto a su pastor, que invita a todos a la unidad en Cristo.

[Noticia en páginas 4 y 5]



Foto: El obispo junto a las ánforas que contienen los óleos durante la misa crismal del pasado 16 de abril

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Trabajar para sembrar esperanza

En este primer domingo de mayo, desde Cáritas Diocesana de Ciudad Real queremos poner el acento en la importancia del empleo como herramienta de la dignificación de la persona. Para ello, recordamos la figura del papa Francisco, que tan incansablemente trabajó a lo largo de su trayectoria, sobre la necesidad de ayudar aquellos que no tienen empleo, especialmente a los jóvenes. «No podemos cortar las alas a cuantos jóvenes que tienen tanto que dar con su inteligencia y capacidad; ellos deber ser liberados del peso que les oprime y les impiden entrar a pleno derecho y cuanto antes en el mundo laboral».

El Papa también nos animó a dignificar el trabajo denunciando

la situación de desigualdad que existe en la sociedad. «El trabajo da dignidad, pero frecuentemente se pisotea por condiciones laborales injustas, como el trabajo forzado y mal remunerado», señalaba el Papa en su homilía del 1 de mayo de 2020. «Debemos poner alternativas equitativas y solidarias que realmente se puedan poner en marcha, para que todos tengamos las mismas oportunidades». Esto porque la falta de empleo y la precariedad laboral son heridas a la dignidad de las personas, impidiéndoles planificar su vida y condenándolas a un desequilibrio personal.

El trabajo debe ser libre, por tanto, debemos hacer que éste no

sea instrumento de alineación, sino signo de esperanza y de vida nueva. El trabajo debe incorporar una dimensión del cuidado, tanto hacia las personas que desempeñan la labor, como hacia la creación. Un trabajo que destruye el medio ambiente o precariza a los trabajadores no puede considerarse decente.

«Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios. Ellos le preguntaron: Y ¿qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios? Respondió Jesús: la obra de Dios es esta: que creáis en el que él ha enviado» (Juan 6, 27-29)

 bizum al 33610

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Caixa: ES35 2100 6259 1613 0003 1838

10 de mayo: Convivencia vocacional para jóvenes con el obispo

El próximo sábado, tendrá lugar en el Seminario el encuentro de jóvenes con el obispo sobre la vocación sacerdotal. Desde la mañana, los participantes dialogarán y escucharán reflexiones y testimonios en una actividad dirigida por el obispo, don Gerardo Melgar.

La convivencia vocacional con el obispo, tendrá lugar en el Seminario Diocesano el sábado 10 de mayo, durante la festividad de San Juan de Ávila. Además, ese fin de semana, por el domingo cuarto de Pascua —domingo del Buen Pastor— se celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, que este año tiene por lema *Para el Señor, en los hermanos*.

El encuentro con el obispo está dirigido a jóvenes mayores de 18 años «para que vean que hay personas que, ante la llamada de Dios, responden

afirmativamente y puedan plantearse por dónde les puede estar llamando Dios».

La dinámica del encuentro busca la reflexión de los participantes en torno a la vocación con varias reflexiones, momentos de oración y testimonios desde la mañana a la tarde, terminando la actividad con la eucaristía, que presidirá en el Seminario el obispo, don Gerardo Melgar.

Los interesados en participar deben inscribirse a través de su parroquia.



Carta de nuestro Obispo

El Jubileo de la esperanza (V)

Para mantener viva la esperanza, necesitamos estar bien enraizados en Cristo con una espiritualidad profunda.

Nuestra vida cristiana, sacerdotal y ministerial, debe estar plenamente enraizada en Cristo. Sin este enraizamiento, nuestra vida y nuestra misión será cada día más estéril, nos resultará más difícil y encontraremos menos sentido en lo que hacemos y trabajamos.

Dios siempre es fiel y mantiene su alianza y su compromiso con nosotros, y si nos ha dicho: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20) nos hará sentir su presencia y nos dará fuerza para seguir siendo generosos con lo que nos pide la misión evangelizadora que Él nos ha confiado.

Para ello, todos necesitamos renovar cada día nuestra espiritualidad, porque, casi seguro que, es nuestra frágil e incluso nuestra escasa espiritualidad, la causante principal de nuestra flojera pastoral, de nuestro desánimo y de nuestra falta de sentido de lo que hacemos.

Para mantener viva la esperanza, necesitamos estar bien enraizados en Cristo

Necesitamos una espiritualidad fuerte y auténtica que nos haga fuertes y animosos frente a ese ambiente que nos desanima, frente a una sociedad que parece que se ha empeñado en no admitir a Dios en ella, y en ofrecer otros caminos que predicán otros valores distintos o contrarios a los de Cristo.

Necesitamos, como dice el Papa, «dejarnos fascinar por Jesús», cuestionando nuestra vida desde el evangelio y desde Él, «no tener miedo a dejarnos turbar por la presencia de Cristo que nos sigue invitando a entregar nues-

tra vida», para que la evangelización sea una verdadera realidad en nuestro mundo, en nuestras comunidades y entre nuestra gente y que ella sea la que mueva constantemente nuestro trabajo y nuestra ilusión por conseguirla.

«A tiempos recios, amigos fuertes de Dios», que decía santa Teresa de Jesús. Nuestra vida apostólica sólo perdurará imbatible en cada uno de nosotros si está bien enraizada en Cristo porque, como Cristo nos dijo: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 5). De esto tenemos todos una experiencia propia: cuando nuestra espiritualidad es fuerte, fresca y viva, las dificultades son menos, cuando es escasa, mustia y débil, las dificultades se acrecientan por momentos.

Este enraizamiento en Cristo nos permitirá no dejarnos llevar por la mundanidad, por la comodidad o el desánimo, porque las situaciones de desánimo, de desilusión y de poco ardor son las que nos hacen perder el verdadero sentido de nuestra misión, de nuestra vida y de nuestra vocación.

La mundanidad no es solo algo que está en el mundo, también se ha metido en la Iglesia a través de nosotros y de tantos cristianos que, sin darnos cuenta, nos hemos dejado dominar por ella y, tantas veces, actuamos más desde los criterios del mundo que desde los criterios del evangelio, de Dios y de nuestra fe.

La fuerza de la mundanidad reinante en nuestra sociedad y la debilidad de nuestra espiritualidad, nos hacen ir perdiendo poco a poco, o a pasos agigantados, el sentido de Dios en nuestra vida, y notamos más la flojera pastoral en nuestro ministerio.

La grandiosidad y la exigencia de nuestra misión y de nuestra

entrega al ministerio reclaman, necesariamente, una recuperación personal y ministerial desde la fe y desde nuestra confianza y esperanza en Dios.

Necesitamos recuperar nuestra esperanza, pero ésta solo la recuperaremos desde la recuperación de nuestra espiritualidad profunda, que nos haga mirar el mundo con los ojos de Dios, descubriendo lo bueno que existe en este mundo para amarlo y lo negativo del mismo para transformarlo desde el mensaje de Cristo.

La evangelización y la tarea evangelizadora no se hace sin una vida profundamente enraizada en Cristo ni una fe profunda y adulta alimentada y sostenida por el trato asiduo con Dios, desde el que nos preguntemos: «¿Qué quiere Dios de mí en este momento?», a la vez que le pedimos que nos ayude a entregarnos por entero a la misión que Él nos ha confiado.

Una auténtica espiritualidad nos ayudará a que en nosotros haya una verdadera esperanza, y ésta nos ayudará a recuperar la ilusión y el ardor evangelizador. Sólo desde ella lograremos renovar nuestra vida de fe y una verdadera frescura en nuestra tarea apostólica y evangelizadora, que el Señor nos ha confiado a cada uno y a toda la Iglesia.

Una vida bien enraizada en Cristo será la fuente de la alegría evangelizadora desde la que debemos vivir siempre nuestra tarea misionera, porque nos hará sentir la presencia del Señor en nuestra vida constantemente y si Él está con nosotros, ¿quién contra nosotros?

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



«Que nuestras promesas sacerdotales nos conviertan en el buen olor de Cristo»



La catedral se llenó para la misa

El Miércoles Santo, la catedral de Ciudad Real acogió la Misa Crismal. En la celebración, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, y concelebrada por la mayor parte del presbiterio, participaron centenares de fieles.

Antes de comenzar la misa, los sacerdotes se confesaron en una celebración penitencial que tuvo lugar en la parroquia de Santa María del Prado.

Durante esta eucaristía, que debería celebrarse en la mañana del Jueves Santo —se traslada al miércoles por la dificultad para que participen los sacerdotes el jueves— se consagra el Crisma (óleo que se usa en el sacramento del Bautismo, Confirmación y Orden Sacerdotal) y se bendice el óleo de los catecúmenos



**«El mismo Cristo
fue ungido
para que él mismo
ungiera a enfermos,
doloridos,
privados de libertad
y afligidos»**

y el óleo de los enfermos que durante el año se utilizarán en nuestras parroquias. Por esta razón, esta misa tiene un marcado carácter diocesano: toda la Iglesia que peregrina en Ciudad Real ora junto a su pastor, que invita a todos a la unidad en Cristo.

En la homilía, don Gerardo Melgar pidió a los sacerdotes predicar un mensaje «alentador y cargado de esperanza», que no puede ofrecerse solo con la palabra, sino siendo «testigos del mensaje en el mundo» desde un estilo de «pastor cercano y preocupado por todos, que se olvida de sí mismo para entregarse por entero a sanar las dolencias de los demás». En este sentido, refiriéndose a las promesas sacerdotales que los presbíteros renovaron después, los



**«Es la hora
de renovar
nuestro ardor
evangelizador,
de renovarnos
nosotros y renovar
nuestro espíritu
misionero»**



Un momento de la celebración

invitó a pedirle al Señor «reavivar y renovar todo cuanto prometimos en nuestra ordenación sacerdotal».

La unción sacerdotal, continuó don Gerardo, se da a los elegidos para que transmitan la alegría de la salvación a «cuantos encontremos en nuestra vida, enfermos, doloridos y tristes». Por eso, el sacerdocio no se da a uno mismo para su salvación o para la referencia a uno mismo, sino para que los sacerdotes unan a su ministerio a todos aquellos que se encuentren necesitados, enfermos, doloridos y tristes. «El mismo Cristo fue ungido para que él mismo ungiera a enfermos, doloridos, privados de libertad y afligidos».

Don Gerardo insistió en la acción de gracias al Señor por el don del

sacerdocio: «Hoy es un día de especial gratitud al Señor por el regalo de nuestro sacerdocio y nuestro ministerio, por habernos confiado una misión tan importante. Por haberse fijado en nosotros, por acompañarnos siempre en el cumplimiento de la misión».

Dios no elige a los mejores, recordó, sino a aquellos que quiere para pastorear su pueblo, «a pesar de las fragilidades», a aquellos que quiere que sean «faros luminosos de fe y esperanza» en medio del mundo: «Es la hora de renovar nuestro ardor evangelizador, de renovarnos nosotros y renovar nuestro espíritu misionero, de vivir toda nuestra vida y nuestro ministerio siendo sencillos, sinceros y auténticos testigos de Cristo para los demás».

Refiriéndose al Año Jubilar, don Gerardo pidió a los sacerdotes ser «testigos de la esperanza para los jóvenes que la han perdido, para los matrimonios fracasados que viven su situación sin esperanza, para los padres que han perdido la esperanza en sus hijos». En definitiva, debemos ser «para todos testigos de la esperanza en Cristo, presentando a Cristo como la única esperanza que no defrauda y el único que puede ayudarnos a recobrarla y a encontrar sentido a la vida».

«Que el Señor, queridos hermanos sacerdotes, renueve en nosotros nuestra condición de elegidos y de ungidos, y que nuestros compromisos sacerdotales, vividos con frescura y entrega, nos conviertan cada día más en ese buen olor de Cristo que debemos hacer presente en el mundo a través de nuestro ministerio», concluyó.

Después de la homilía, todos los sacerdotes respondieron a las preguntas del obispo, renovando las promesas de su ordenación. Por último, toda la comunidad rezó por los presbíteros, pidiendo que «sean ministros fieles de Cristo sumo sacerdote».

Al final de la plegaria eucarística, el obispo bendijo el óleo de los enfermos. Del mismo modo, después de la comunión, bendijo el óleo de los catecúmenos y consagró el Santo Crisma, con el que se ungirá durante todo el año a los bautizados, confirmados y sacerdotes.

Después de la misa, los óleos se distribuyen por toda la diócesis para su uso sacramental.



Más de cien sacerdotes participaron en la misa

Comunicado del obispo de Ciudad Real ante la muerte del Papa

El obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, publicó el pasado 21 de abril, día en el que falleció el papa Francisco, una nota en la que recuerda el legado evangelizador de Francisco, que pidió una «Iglesia en salida» y con «talante sinodal».

Queridos diocesanos todos de Ciudad Real:

El papa Francisco ha muerto esta mañana del 21 de abril de 2025 a las 7:35 h. Ha sido nuestro papa durante 12 años y ha conducido a la Iglesia de Cristo con una vida entregada al servicio especialmente de los pobres y los marginados.

Encomendemos el alma del papa Francisco a la misericordia infinita del nuestro Dios y oremos por su eterno descanso.

Después de una larga estancia en el hospital, y luchando por la vida, al final, sus dolencias, las complicaciones pulmonares y sus 88 años, han llevado al final de su caminar por este mundo.

El papa Francisco nos ha dejado el gran legado evangelizador de una Iglesia en salida; una Iglesia que ha de salir a buscar y ofrecer el mensaje salvador de Cristo en todas la periferias y areópagos actuales desde la alegría de amor y desde la alegría del evangelio acompañando a las familias en todas circunstancias por las que atraviesa a través de todas las etapas y momentos de su vida. La familia es un lugar privilegiado de evangelización y de transmisión, de vivencia y de cultivo de la fe y, por eso, como Iglesia acercándonos como iglesia y miembros vivos y activos de ella, a los colectivos de descartados y marginados de nuestra sociedad actual, trabajando por su promoción humana y cris-



El papa Francisco y el obispo don Gerardo Melgar el 28 de enero de 2022, durante la visita ad limina

tiana a través de la acción caritativa y el anuncio del evangelio.

El papa Francisco hizo una apuesta por una Iglesia con un talante sinodal, como lo demostró con el último Sínodo sobre la sinodalidad, para que todos nos sintamos implicados como miembros vivos de la Iglesia respondiendo desde la corresponsabilidad que tenemos todos en el logro del anuncio del evangelio y de la presentación del mensaje de Jesús al hombre hoy, como respuesta auténtica a todos los problemas e interrogantes de nuestra sociedad actual.

Que el Dios misericordioso, que Cristo nos anunció con su vida y su mensaje en las parábolas de la misericordia, y que el papa Francisco anunció, también, durante todo su pontificado, y especialmente en el Año de la Misericordia, ofreciendo a todos la imagen de un Dios misericordioso, capaz de compadecerse de nuestras miserias y pecados, lo acoja en sus brazos de Padre y le premie todo el bien que hizo, siendo fiel al encargo recibido de Cristo, de ser el sucesor de Pedro y el primero entre los sucesores

de los Apóstoles, para seguir confortando y animando a toda la Iglesia con su vida y su mensaje.

Él ha terminado su peregrinar por este mundo, pero seguro que sigue intercediendo por toda la Iglesia, para que siga haciendo presente el mensaje salvador de Cristo en el corazón de todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Nosotros, como diócesis, nos unimos a toda la Iglesia en oración, por el eterno descanso de nuestro pontífice fallecido, el papa Francisco. Pedimos para que el Padre lo acoja en su seno y le conceda el descanso eterno, para que siga intercediendo también por nosotros y, mientras seguimos caminando por el mundo, seamos capaces de poner en práctica el gran testamento que nos ha dejado de una nueva evangelización, con un nuevo estilo y un nuevo ardor y sigamos viviendo nuestra fe con alegría, y sigamos anunciando a Cristo al hombre de hoy, como la auténtica respuesta a sus problemas e interrogantes actuales.

Dale, Señor el descanso eterno y brille para él la luz eterna.



«El papa Francisco nos ha dejado el gran legado evangelizador de una Iglesia en salida»

Campaña de temporeros 2025: *Trabajando la esperanza*

El 9 de abril se presentó, en la sede de Cáritas Diocesana en Ciudad Real, la campaña de temporeros para este año 2025, que tiene por lema Trabajando la esperanza.

El 9 de abril se presentó, en la sede de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, la campaña de temporeros para este año 2025, con el lema *Trabajando la esperanza*.

En la presentación participaron Antonio López, delegado arci-prestal de Manta Este; Carmen Pilar Burillo, coordinadora del área de inclusión, migrantes y mujer, y Carmen Ruiz, coordinadora del programa de empleo.

Antonio López, sacerdote en Tomelloso, uno de los pueblos a los que acuden más temporeros cada campaña agrícola, explicó la fundamentación de la campaña: «La esperanza, junto con la fe y la caridad, expresan la manera de vivir de los cristianos», dijo, definiendo la esperanza como la «brújula que orienta la dirección de la Iglesia y de la acción de Cáritas».

La campaña de Cáritas quiere hacer partícipe a toda la sociedad de la tarea de que las esperanzas de los temporeros no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones». La acogida «abre los brazos a cada uno en razón de su dignidad», por lo que es necesario que «a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor», dijo el delegado.

Por su parte, Carmen Pilar Burillo, coordinadora del área de inclusión, explicó que se constata el cambio en el perfil del temporero: «Ya no hablamos del temporero que va de campaña en campaña porque las conoce y tiene experiencia, sino que hablamos de migrantes que se desplazan para encontrar trabajo en nuestras localidades, con necesidad de arraigarse en la sociedad».

Burillo dio a conocer los datos de la campaña del pasado año, cuando se atendió a 1002 personas. Se sigue constatando «la dificultad de acceso a vivienda digna de las personas que se desplazan a nuestros pueblos, siendo la infravivienda y el hacinamiento los mayores problemas», dijo.



De izq. a dcha., Carmen Pilar Burillo, Antonio López y Carmen Ruiz

Carmen Ruiz, coordinadora del programa de empleo de Cáritas, explicó el trabajo que se realiza desde el programa. El Servicio de Intermediación Laboral para campañas agrícolas presta servicio a todas las Cáritas que lo demandan, aunque la gestión de ofertas se hace a través de la agencia de colocación con sede en las Cáritas Interparroquiales de Tomelloso y Ciudad Real.

Los temporeros que accedieron al servicio de intermediación laboral lo hicieron derivados desde el proyecto de acogida. Para acceder al servicio tienen que disponer de permiso de trabajo y situación administrativa regulada.

En 2024, dijo la coordinadora, «atendimos a 60 personas, se registraron 11 ofertas de trabajo y 11 personas consiguieron trabajo en el campo a través de nuestra intermediación». Estos datos, explicó, «nos dicen que existen muchas personas migrantes que se encuentran en situación administrativa irregular, sin permiso de trabajo y que no pueden acceder a un empleo. Esta situación las obliga

muchas veces a aceptar trabajos a cualquier precio».

Otro problema del que advirtió Carmen Ruiz es la existencia «de intermediadores o comisionarios ilegales, con varias bandas organizadas que se encargan de captar personas para trabajar en el campo, se llevan a trabajar personas sin documentación regularizada y abusan de la situación de vulnerabilidad». Estas personas aceptan condiciones y sueldos por debajo de lo establecido y, «la mayoría de las veces son sus propios compatriotas los que se aprovechan de estas situaciones quedándose con parte del sueldo como favor por haberles conseguido trabajo».

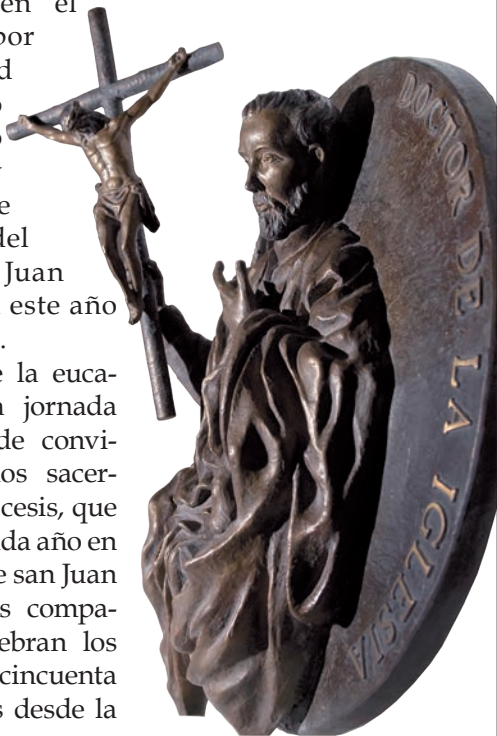
Carmen Ruiz ofreció el Servicio de Intermediación Laboral de Cáritas a empresas, temporeros y empleadores. Con este servicio se ofrece una intermediación laboral fácil, segura y gratuita, proponiendo trabajadores cualificados para el desempeño de las tareas agrícolas.

Hasta la vendimia, Cáritas irá visibilizando los diferentes recursos que dan cobertura a las necesidades de los temporeros.

La misa por San Juan de Ávila será el 12 de mayo

La misa en el Seminario por la festividad del patrono del clero español y natural de Almodóvar del Campo, san Juan de Ávila, será este año el 12 de mayo.

Además de la eucaristía, toda la jornada será un día de convivencia para los sacerdotes de la diócesis, que homenajean cada año en la festividad de san Juan de Ávila a los compañeros que celebran los veinticinco, cincuenta y sesenta años desde la ordenación.



Jn 21, 1-19: Jesús los esperaba junto al lago de Galilea. Comentario: Al amanecer, el discípulo que negó tres veces al preso reafirma otras tantas la fuerza de su fe en el resucitado.

Para la celebración Por Rosa María Cobos y Jesús María Muñoz

III Domingo de Pascua

Moniciones

- **ENTRADA.** En este tercer domingo de Pascua, celebramos el encuentro con Cristo resucitado, quien nos fortalece y nos envía como testigos de su amor. Iniciemos con alegría nuestra celebración.
- **1.ª LECTURA (Hch 5, 27b – 32.40b – 41).** Los apóstoles, fortalecidos por el Espíritu, proclaman con valentía el nombre de Jesús. Dan testimonio de que Jesús es nuestro salvador. Nosotros podemos contar con la fuerza del Espíritu Santo para dar testimonio del Señor.
- **2.ª LECTURA (Ap 5, 11 – 14).** En una visión celestial, san Juan ve a Jesús como el Cordero de Dios, digno de recibir culto, honor y gloria. Jesús fue sacrificado, pero está vivo y glorioso.
- **EVANGELIO (Jn 21, 1 – 19).** Jesús está con sus discípulos, aunque ellos no lo reconocen. También se nos hace presente a nosotros para darnos fuerzas y esperanza. A Pedro le encomienda el pastoreo de la Iglesia.
- **DESPEDIDA.** Hemos celebrado la eucaristía, en la que el Señor resucitado se nos ha hecho presente en su palabra y en el pan de vida. Hemos sido fortalecidos por su amor y enviados a ser testigos de su resurrección. Que nuestra vida sea reflejo de su luz y esperanza para quienes nos rodean. Vayamos en paz.

Oración de los fieles

- S. Hermanos, llenos de alegría por la resurrección, elevemos nuestras súplicas al Padre:
- Por la Iglesia: para que, fortalecida por el Espíritu Santo, sea testimonio valiente de la resurrección de Cristo y anuncie su mensaje de salvación al mundo. Roguemos al Señor.
 - Para que el Espíritu Santo ilumine a los cardenales y los guíe en la elección de un papa santo, un buen pastor que siga los pasos de Cristo. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes de las naciones: para que trabajen con justicia y promuevan la paz. Roguemos al Señor.
 - Por los que sufren persecución, enfermedad o pobreza: para que encuentren consuelo en el Señor resucitado. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: para que reconozcamos la presencia de Jesús en nuestra vida cotidiana y vivamos con alegría su mensaje. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Este es el día en que actuó el Señor (CLN/522) **Salmo R.:** Te ensalzaré, Señor, porque me has librado (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** ¡Resucitó! (CLN/208) **Despedida:** María, esa mujer (CLN/320)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Hch 6, 8 – 15 • Jn 6, 22 – 29 Martes Hch 7, 51 – 8, 1a • Jn 6, 30 – 35 Miércoles Hch 8, 1b – 8 • Jn 6, 35 – 40 Jueves Hch 8, 26 – 40 • Jn 6, 44 – 51 Viernes Hch 9, 1 – 20 • Jn 6, 52 – 59 Sábado San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia 1Cor 2, 1 – 2.4 • Lc 10, 1 – 9

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es